

Actividad Integradora Por Rolando Guerra

Mi biografía

Mi nombre es Rolando Alonso Guerra Santopietro, actualmente (19/09/16) tengo 17 años. Nací un 13 de Abril de 1999; En Guadalajara, Jalisco. Mido 1.82, soy castaño de tez blanca y complexión normal. Mi familia se constituye en mi padre Carlos Guerra, mi madre Gloria Santopietro y mis hermanos; Jessica Guerra la mayor, Carlos Guerra el del medio y yo Rolando el menor.

Mis padres se conocieron en Coatzacoalcos, Veracruz; Decidieron casarse y venirse a vivir a Guadalajara puesto que mi padre tenía unas muy buenas opciones de trabajo en la ciudad. La familia empezó allá en Veracruz con mi hermana y mi hermano, al final yo ya aquí en la ciudad de Guadalajara.

Mi educación (preescolar, primaria y secundaria) se me impartió en la misma institución con nombre Colegio Mahatma Gandhi. Desde preescolar fui un niño problema o mejor dicho así fue como siempre me designaron. “Hiperactivo, desastroso, descontrolado, juguetón, caso perdido”. En el preescolar se me designo como un niño muy sociable y amigable y no había día en que yo no me metiera en problemas, usualmente jugaba con las niñas aunque tenía un balance.

Mi promedio en preescolar yo creo y a como me acuerdo fue pésimo como siempre, y más en la parte de trazos siempre me estresaba mucho en la cuestión de escritura ya que yo no podía seguir el trazo y mi letra era (es) horrible. En sección de mis amigos, yo siempre estaba ahí con ellos pero cuando necesitaba algo nunca estaban. Tengo una memoria en la cual yo tenía un borrador “mágico” que borraba todo y todos me lo pedían y como un buen amigo se los prestaba entonces llega el día en que dibujamos a personas y no tenía color carnita y nadie me quiso prestar, de todos los niños de ahí no hubo nadie que quisiera y me hizo sentir mal y empecé a llorar hasta que la maestra llegó y me enseñó que con el color naranja podía asimilarme al color carnita.

Tenía una mejor amiga llamada Yaritza en la cual los dos hacíamos desorden o cosas fuera del lugar y ella siempre me culpaba de todo y yo siempre pagaba.

A pasar ya a primaria, mis problemas de escritura y académicos seguían, nada había mejorado, yo era una “pesadilla” para todos los maestros en primaria siempre tuve problemas con todos. Y más porque todos me atribuían a que yo era el burro del salón y por consiguiente yo lo pensaba y eso era lo que era siempre iba a ser. En primaria no había en cuando no me peleara con las niñas siempre siempre era un constante problema con ellas, más bien yo las molestaba pero ellas a veces se llevaban primero que yo y resulta que siempre yo tenía la culpa y por consiguiente TODOS los días tenía que estar en dirección con la directora hablando de mi mal comportamiento mientras todos asumían que era ello pero era mentira, nadie me creía que yo no era el único que empezaba a molestar. A los 6 años ya era un niño frustrado por esas condiciones.

Mi madre me contaba historias del Ángel de la guarda llorando porque yo era un niño malo que molestaba a las niñas, y por más que yo me explicara y dijera la verdad nadie me creía y entonces ahí nacía otro sobrenombre hacia mi “mentiroso”.

Mis problemas siguieron, la letra seguía igual de fea y por eso todos se burlaban de mí y me costaba mucho esfuerzo intentar hacerla bonita, odiaba esos días y los maestros idiotas que estaban ahí nunca hacían que me sintiera mejor o ayudarme a mejorar lo único que hacían era avergonzarme enfrente de todos. Como en tercero de primaria en ese momento ya empezaban a escribir con pluma pero como yo tenía la letra fea el maestro me ridiculizaba enfrente de todos diciendo de mi letras y que no tenía las capacidades. Siempre fue una constante pelea entre yo y mis maestros, prefería no hacer las actividades y escaparme a la hora de la salida y casi todas o en otras palabras todas las veces mis padres estaban a favor de las otras personas. Jamás tuve su apoyo en cuestiones de mi escuela.

Hasta 4to o tercero de primaria llegó un chico nuevo llamado Arturo, desde el inicio el y yo tuvimos un clic que fue lo mejor, el mejoro toda mi primaria, ahora yo

ya no era el niño burro, el niño problema, el niño letra fea. Ahora era él; Compartíamos un vínculo de verdad muy íntimo para nuestra edad, él me enseñó muchísimas cosas: una de ellas fue como masturbarme por eso me refiero que él tuvo gran impacto en mi vida.

El tenía los mismos problemas que yo y era igual de descontrolado que yo entonces hacíamos un perfecto equipo, nos juntábamos mucho él siempre se iba a mi casa y yo de vez en cuando a la de él. Siempre me defendía o estaba ahí cuando todos empezaban con sus actitudes pedantes hacia mí. De verdad esa etapa con él fue la mejor de mi vida. Cada momento que lo pasaba con él lo pasaba de lo mejor, en clases teníamos claves secretas que significaban PLAN A era copiar todo el trabajo o sea hacerlo bien, PLAN B era copiar más o menos el trabajo, PLAN C era no hacerlo y escaparnos o escabullirnos con la ayuda de otros amigos.

Igual toda la primaria seguí teniendo problemas y me di cuenta que mis aptitudes nunca fueron el deporte por más que le intentaba nunca se me daba, y a él más o menos. Había otro niño que era mi archienemigo toda la primaria y secundaria fue atormentarme, siempre estuvo celoso de mí. Quería que Arturo y yo dejáramos de ser amigos y él nunca me dejaba jugar con todos, era muy pedante y siempre quería excluirme.

Pasaron varios problemas y entre a secundaria con los mismos problemas y los maestros designándome la palabra “caso y bala perdida” desde primero de secundaria. Siempre atribuyeron lo peor de mí y me afectaba. Todos los maestros para este tiempo mi mejor amigo ya no era mi mejor amigo y yo de ser un niño extrovertido cambie a ser uno introvertido, dejamos de hablarnos él consiguió otros amigos que principalmente eran mis amigos pero nomás se juntaban con él era porque mi ex mejor amigo y su familia eran ricos, yo siempre lo supe pero nunca estuve con él en relación a su dinero.

Todo fue cambiando en segundo de secundaria que me empecé a dar cuenta de los problemas verdaderos que acontecían a mi familia a mí, en ese sentido era el

dinero. Entonces yo de meta me puse que de grande no quería tener esos problemas financieros y de ahí en adelante mi vida académica cambió totalmente.

Mis cinco o seis jamás los volviste a ver. NADIE creía posible que yo entrara a cuadro de honor pero adivinen que yo estuve ahí. Un día la directora llegó y dijo mi nombre y todos me felicitaron y hasta quería llorar de que pude hacer ese cambio.

Ya tercero de secundaria me mantuve completamente en cuadro de honor y yo quería marcar la diferencia entre mí y mi otro yo. NO era el mismo niño burro de siempre, era diferente tal vez tenía dislexia y otros problemas pero nada me detuvo y muchos se impresionaron con ese cambio mío. Y tuve mucho el apoyo de los maestros que al inicio me designaron burro y otras cosas que siempre me afectaron.

Actualmente mi promedio soy alumno de Bachillerato de Lamar de 5to Semestre. Mi promedio es casi perfecto, entiendo todo a la perfección, mi letra sigue igual de fea pero yo cambie. Todos en la preparatoria jamás me creen si yo les menciono que reprobaba y era un niño mediocre. Y asumen que soy inteligente y muchas cosas positivas que nunca antes había escuchado. Yo sigo sin entender por qué la gente ha de ser tan descriptiva y mala con un niño, creándole problemas desde muy chico pero yo nunca deje que me pararan. Siempre y de verdad siempre les demostré lo contrario a TODOS. A mis maestros, a mis amigos y compañeros, he incluso a mi propia familia.